

En noviembre está en juego la mayoría en ambas cámaras y un tercio de los gobernadores: Biden afirma que seguirá en campaña, pero crisis pone en alerta a candidatos demócratas

El Presidente está tratando de contrarrestar los crecientes pedidos desde su partido para que renuncie.

EVA LUNA GATICA

En un nuevo intento por contrarrestar los crecientes pedidos al interior del Partido Demócrata para que abandone la contienda electoral, el Presidente estadounidense, Joe Biden, envió ayer una carta a los demócratas en el Congreso en la que reafirmó que continuará como candidato y les aseguró que “vencerá” al aspirante republicano, el expresidente Donald Trump (2017-2021), quien lidera las encuestas. Biden publicó su carta cuando comienzan a surgir preocupaciones sobre si el mal momento del mandatario puede tener un impacto negativo en otras contiendas locales y estatales que disputarán los demócratas este año, y obstaculizar los esfuerzos del partido en la Cámara y el Senado para alcanzar mayorías.

“Estoy firmemente comprometido a permanecer en esta carrera, a correr esta carrera hasta el final y a vencer a Donald Trump”, escribió el Presidente en su carta a los congresistas, a quienes pidió que respalden su campaña de reelección o lo desafíen en la convención del partido en agosto próximo. Esto, luego de que algunos legisladores expresaran sus dudas sobre si podrá derrotar a Trump en noviembre y señalaran en privado que debería retirarse de la contienda, entre ellos, los congresistas Jerrold Nadler de Nueva York, Jim Himes de Connecticut, Adam Smith de Washington y Mark Takano de California.

Las dudas sobre la capacidad de Biden, quien con 81 años es el presidente de mayor edad en la historia de Estados Unidos, surgieron justo después de su desempeño errático en el debate contra Trump a finales de junio. A lo largo de 90 minutos, el mandatario se mostró confundido, se trabó al hablar y no pudo terminar algunas de sus frases. Desde su campaña dijeron que tenía un resfriado fuerte y después el propio Presidente agregó que estaba exhausto por sus recientes viajes y por la



BIDEN dijo ayer que la falta de unidad en su partido “solo ayuda a Trump”.

preparación para ese cara a cara.

Para desalentar los cuestionamientos, Biden dijo en una entrevista con el canal ABC News, hecha por el periodista George Stephanopoulos —que levantó mucha expectación porque era la primera tras el debate—, que sus médicos le hicieron pruebas para ver si tenía alguna infección, que salieron negativas, y afirmó que solo “el Señor Todopoderoso” podría

obligarlo a abandonar la contienda presidencial. Pero la entrevista no ayudó a disminuir las preocupaciones sobre su estado, y en cambio, provocó malestar entre algunos demócratas que cuestionaron los dichos del Presidente. “Ciertamente respeto al Señor, pero esta es una decisión del mundo real para él y para los senadores demócratas y los miembros del Congreso”, dijo el senador demó-

crata Peter Welch el domingo.

Y si bien aún hay muchos demócratas que lo apoyan, como Steven Horsford, presidente del influyente grupo de los congresistas afroamericanos en la Cámara Baja, la división al interior del partido podría perjudicar al mandatario y a la propia formación, advierten los analistas.

“En general, la unificación de un partido político ayuda a que este se movilice y dé energía a sus votantes. Lo que ocurra en julio no es lo que determinará el comportamiento de los votantes en noviembre. Sin embargo, es una señal de que el Partido Demócrata necesita trabajar para unificarse”, dice a “El Mercurio” el cientista político Benjamin Gross, profesor de la Universidad Estatal de Jacksonville, en EE.UU.

SALIDA

En total, nueve legisladores demócratas han pedido a Joe Biden que abandone la contienda.

Preocupación en las filas oficialistas

Además de los pedidos de salida, otros miembros del partido ya evalúan si la crisis política que atraviesa Biden podría significar una caída en el apoyo a algunos candidatos demócratas en contiendas clave a nivel local y dar energía a los republicanos en las elecciones de noviembre, en las que está en juego el control de ambas cámaras del Congreso (se renueva un tercio del Senado y los 435 puestos de la Cámara Baja), y un tercio de los gobernadores.

“La elección presidencial tiene cierta influencia en las carreras de menor rango, como las elecciones al Congreso. Desde el debate, el Presidente Biden ha visto una disminución en la aprobación de su trabajo. Si estas tendencias se mantienen, otros candidatos demócratas podrían perder votos”, comenta Gross.

Entre quienes enfrentan elecciones competitivas —comenta

The Associated Press— está Tammy Baldwin, senadora demócrata por Wisconsin, quien compite contra un candidato respaldado por Trump y se ha distanciado de Biden; Elissa Slotkin, candidata a senadora por Michigan; Bob Casey, aspirante a senador por Pensilvania (un estado crucial para los demócratas) y que se ha mantenido en silencio sobre la controversia que rodea al Presidente; y algunos candidatos que enfrentan contiendas difíciles en Nueva York

como el congresista Pat Ryan y John Avlon, entre otros.

“Los demócratas en el poder están defendiendo escaños en el Senado en Montana y

Ohio, dos estados que se inclinan por los republicanos, y en Pensilvania, Wisconsin y Nevada, que son estados en disputa en las elecciones presidenciales de este año. El partido también está tratando de conservar los escaños vacantes (el titular se retira) en Michigan y Arizona. En la Cámara de Representantes, el partido quiere recuperar escaños en varios distritos en manos de los republicanos que ganó Biden en 2020, muchos de ellos en el estado de Nueva York. El control de ambas cámaras del Congreso está en juego”, apunta John Mark Hansen, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Chicago.

“Cualquier candidato del Partido Demócrata que dependa en gran medida del desempeño del Presidente y de los factores económicos para ganar sus elecciones es el que enfrenta los mayores obstáculos. (...) Lo que parece probable es que si el desempeño laboral del Presidente Biden sigue siendo bajo, los candidatos demócratas intentarán distanciarse del mandatario para hacer que sus campañas giren en torno a una política que los favorezca”, agrega Benjamin Gross, de la Universidad Estatal de Jacksonville.